

UN NIÑO GRANDE

Acabo de dejar a un amigo de hace años, más de 15, que regresa a su Asturias natal después de una parada fugaz en Madrid. Hace un par de años que no le veo y ayer estuvo en casa cenando y compartiendo charla con mi familia, mientras probábamos todas las cosas ricas que nos trajo de su tierra: tocinillo de cielo de Grado, carajillos (pastas de almendra), queso de pera (similar al cabrales pero mucho más suave), chorizo y un pan denso y redondo como a mi me gustan.

Es una persona singular que con sus cincuenta y tantos años y a pesar de la vida dura que lleva y de multitud de experiencias de lo más variopinto, mantiene intactos unos principios en su forma de actuar que parecen los de un niño, por eso he decidido llamarle un NIÑO GRANDE. Es grande por su amistad, sincera y permanente a pesar de la distancia, por su ética y profesionalidad en su vida laboral que es no es nada fácil, por su perseverancia y voluntad en encontrarse con la naturaleza y disfrutarla con respeto, por su "práctica deportiva" como el dice a pesar de que el cuerpo no le responda como antes, por una fuerza de voluntad férrea en seguir una "ética" que en estos tiempos va contra corriente: honradez, sencillez, perseverancia, esfuerzo, sinceridad y respeto a todos y todo.

Después de charlar con él y compartir unas pocas horas, aprecias cada vez más a un NINO GRANDE, que por desgracia, muchos no entienden o no quieren apreciar porque las comparaciones pueden serSi hubiese más NIÑOS GRANDES o los supiésemos valorar más y mejor, el mundo y nuestra vida ganarían en honradez, sencillez, perseverancia, esfuerzo, sinceridad y respeto a todos y todo.

Saludos a tod@s